363

A LA H. ANTONIA BELOQUI AYARBE

Salamanca, 17 octubre 1908

MF III 180. No autógrafa. Escrita por Joaquina Gómez y firmada por la M. Cándida.

Ihs

La Purísima Virgen nos cubra con su manto.

Muy amada hija Antonia Beloqui: Recibí sus cartas, cruzándose la del 12 con la mía. Viendo lo que me decía de las francesas[1], pedí mucho al Señor para que lo remedie todo, así lo espero, por su gran misericordia. Tengamos confianza grandísima en su providencia divina, que así como no nos faltó hasta ahora, tampoco nos faltará en adelante.

En la suya del 15 me dice que estuvo D.ª María y cómo se fue muy agradecida, etc. Ya me escribió ella, y le agradezco su carta. Ángeles continúa muy bien y contenta. Ya le di la carta que su tía le mandaba dentro de la mía; se lo dirá cuando la vea y la saluda.

El lío de la ropa de la H. Sofía[2], ya pasó mucho tiempo, así es que me parece que no se encontrará, aunque para Dios no hay cosa imposible. Yo ya le ofrecí una limosna a San Antonio para el pan de los pobres, si aparecía; pero hasta ahora no resultó nada; no es fácil. La H. Sofía sufre también mucho por esto, en lo demás está bien. Fue un trastorno muy grande, y ahora, si no saben las clases de telas y el bordado del juego hecho… en fin, Dios nos dé su gracia pues todo son trabajos y pérdidas, que no es pequeña; además, los zapatos, refajo, delantal y mantón no era poco. Sea Dios bendito y Él lo remedie. Ya me dice que desde el lunes empezarán a ocuparse de ello, así tendrán que hacer.

Dios se lo pague al Sr. Obispo[3] por las licencias que les mandó para exponer, y ¡por cinco años! Dios se lo premiará todo.

Está bien lo que dice de la joven, la recomendada de D. Toribio[4]. Todo lo que hagan por el bien de la Congregación, Dios nuestro Señor se lo premiará y las bendecirá.

Ya veo cómo la señora de Navarra se fue tan satisfecha, diciendo tantas cosas. Todo sea en alabanza y gloria de Dios, que a Él le debemos todas las cosas. Su hijo sigue contentísimo y muy bien. Ya vino a vernos uno de estos días, y dice que volverá mañana, Dios mediante, con Dª. Agapita y demás. Dígaselo a Dª. Loreto para que se consuele más y se lo comunique, si quiere ella, y la saluda en mi nombre.

Está bien lo que dice de D. Julián[5], para arreglarse y empezar a sacar los cimientos. Yo, de buena gana iría, y, aunque le dije a la señora de Navarra que tal vez tuviese que ir, tendremos paciencia, pus ahora no puedo, porque esto de la huerta también nos está dando

---

[1] Cf. cta.360 nt.1 y cta.362josefa Antonia Zugasti Urretavizcaya, hermana de la anterior (cf. cta.360 nt.11)
[2] Sofía Domenech Gómez (cf. cta.123 nt.1)ezequiela Andrés del Pozo (cf. cta.300 nt.8)
[3] José Cadena y Eleta (cf. cta.275 nt.1) Tomasa Díaz Bello (cf. cta.278 nt.4)
[4] Toribio de Iriondo (cf. cta.72 nt.15)
[5] Julián Eizaguirre (cf. cta.340 nt.1)

que hacer, pues el hortelano ya nos mandó dos veces al abogado[6]. En fin, que por todos lados y en cualquier parte encontramos cruces. Bendito sea Dios, que nos las manda para que, aprovechándonos de ellas, nos santifiquemos. Hagámoslo así, y estos trabajitos se convertirán en hermosas rosas.

La receta del P. Superior de San Sebastián está bien que me la mande en cuanto pueda. Dios se lo pagará.

A la M. Ramona[7], que ya le entregué la carta a su hermana[8] y que está muy bien y contenta. Las demás, también muy bien y contentas, gracias a Dios.

Adiós, hija mía; reciba cariñosos recuerdos de las RR. MM. Ángela, Joaquina, M. Josefa y todas, así profesas como novicias; míos, extensivos a todas mis amadas hijas, y sabe la quiere muy santa su madre, que la bendice, hde. sva. en Cto.,

CÁNDIDA MARÍA DE JESÚS, H. de J.

El Sr. Obispo me escribe y dice que va a Pitillas a ver cómo va la obra. En el colegio, la H. Ezquiela[9] se rompió un brazo, sufrió muchísimo en la cura, porque se le rompió el hueso, dicen que por tres sitios; pero parece que no va peor y que se quedará bien. Dios lo quiera. La M. Águeda Rey, con erisipela, y las otras de costumbre, M. Tomasa[10] y H. Nicasia[11], poco más o menos. Pidan por todas para que se pongan buenas.

---

[6] Este asunto, al que se hace también referencia en las cartas 365, 366 y 369, se resolvería al fin, satisfactoriamente (cf. cta.369 nt.7)

[7] Ramona Zugasti Urretavizcaya (cf. cta.70 nt.2)

[8] Josefa Antonia Zugasti Urretavizcaya, hermana de la anterior (cf. cta.360 nt.11)

[9] Ezequiela Andrés del Pozo (cf. cta.300 nt.8)

[10] Tomasa Díaz Bello (cf. cta.278 nt.4)

[11] Se refiere a Nicasia Errasti Beloqui. Había nacido en Andoain (Guipúzcoa) el 11 de octubre de 1883. Sus padres fueron D. Martín José Errasti y Dª. Manuela Beloqui. A los dieciocho años de edad ingresaría en la Congregación: tomó en ella el hábito el 15 de agosto de 1901; hizo su primera profesión el 8 de septiembre de 1903 y los votos perpetuos el 98 de septiembre de 1909. Desarrollaría su labor educativa en los colegios de Salamanca, El Espinar, Segovia y, a partir de 1944, en Málaga, dedicando su abnegada y sencilla laboriosidad en las clases de niñas gratuitas. De 1959 a 1963, su vida religiosa transcurre en la casa de Berrospe (Andoain). Sería la primera Hija de Jesús que allí falleciera, el 23 de marzo de 1963 (cf. Db 185; DB 47)